

Vargas Llosa- Moyano: una cordillera para dos historias

469

Cecilia Muse

Esc. Sup. de Lenguas. U.N. de Córdoba

La conciencia de abordar un tema tan arduo, complejo y ambiguo como es el **espacio** literario está presente desde el origen mismo de estas reflexiones. La totalidad de la novela está en su reflejo de la totalidad del mundo, y el mundo siempre requiere de concreciones espaciales. Los seres reales o los personajes de ficción viven, sufren, gozan, aman o se desangran con los pies apoyados sobre la tierra, el mar o el cielo.

Los marcos de realización en el acto creativo sólo dependen de los referentes contextuales más próximos o más profundamente vivenciados en la mente del escritor. Cada una de las elecciones responden organizadamente a una mecánica, a una proyección de los hechos, a una efectivización de lo real en el mundo narrado.

Mario Vargas Llosa y Daniel Moyano, dos escritores por todos conocidos y reconocidos eligieron para sendas novelas un mismo marco natural: la Cordillera de los Andes. Y de ahora en más cada vez que aparezca la cordillera se irá conformando seguramente en cada uno de

nosotros una visión particular de la altura, de los cerros, de las nieves, de las piedras, de los ventisqueros, de los peligros y de las seguridades

Lituma en los Andes¹ y Tres Golpes de Timbal² podrán plantearse como novelas opuestas, antagónicas y esta característica parece remarcarce si analizamos casi con orfandad metodológica los espacios en los que se desarrollan y más aún en la consideración que tienen esos espacios en la esencia virtual y real de cada personaje

Quienes haya leído **¿Quién mató a Palomino Molero?** ya saben de la existencia de Lituma, ahora cabo de la guardia civil peruana destinado a un pueblo de los Andes, llamado Naccos, donde resolver la desaparición de tres hombres: Demetrio Chanca, el albino Casimiro Huarcaya y el mudito Pedrito Tinoco

Cuenta con un adjunto, Tomasito Carreño, quien noche a noche relata su historia de amor con Mercedes y así justifica su destino en esas soledades

Un matrimonio de cantineros, Doña Adriana y Dionisio, completan singular y misteriosamente los protagónicos de esta novela. Veremos cómo sustenta y opera el espacio

Para Lituma, piurano de nacimiento, la altura cordillerana significa la incomprensión, la imposibilidad de vivir feliz y de entender a sus habitantes "los serruchos". Se afirma su "condición de costeño extraviado en estas punas"³

Surge a partir de Lituma la oposición de la llanura (Piura) encargada de contraponer todos los indicios de negatividad que emergen de la altura

Descriptivamente podemos clasificar los espacios en **interiores** y **exteriores**. Dentro de los primeros encontramos dos núcleos generativos: el puesto de guardia civil que habitan Lituma y Carreño y la cantina de Doña Adriana y Dionisio donde se convocan a diario los mineros refugiándose en la bebida y la promiscuidad. Estos dos sitios actúan como bases para el enfrentamiento en la resolución de las desaparicio-

nes y con las cualidades de austeridad y estrechez alcanzan a simbolizar el albergue y el antro. El intento de aclaración produce el desplazamiento pendular entre estos dos lugares.

Otros espacios interiores son el campamento de la mina "La Esperanza", los socavones de Santa Rita, la mina abandonada y el barracón donde (en las últimas páginas de la novela) halla Lituma la respuesta a sus interrogantes.

Los espacios exteriores de mayor importancia son tres: la carretera en construcción, los caminos y en preponderancia estelar la Cordillera.

471

58

Además hay una larga lista de pueblos mencionados, que nos sitúan geográfica y toponímicamente en el Perú actual. Así conocemos el "pueblecito andino de Yauli"⁴ donde se origina la historia del albino Casimiro Huarcaya, o "Lejos de Muquiyauyo, en la otra banda del Mantaro, subiendo las sierras de Jauja, en el anexo de Yanacoto, donde Dionisio había estado de niño."⁵ o "los pueblos de Junín, Ayacucho, Huancalevica y Apurímac"⁶

La carretera en construcción es el motivo de la existencia de trabajo y de la pervivencia de Naccos que "Decian (...) había sido un pujante pueblo minero alguna vez".⁷ La necesaria continuidad de esa obra actúa como el impulso motor de las atroces acciones cometidas por los trabajadores influidos por las supersticiones y creencias, alimentadas por Dionisio y Doña Adriana.

Los caminos cruzan toda la novela, tanto en el relato principal como en las historias paralelas, que sirven para abrir las perspectivas de demostración de un estado de violencia y extrema crueldad. Es en los caminos donde aparecen como una sombra los tan temidos "terrucos", los militantes senderistas cercan la opresión de Lituma e instauran la justicia por mano propia y la destrucción práctica del sistema en cada uno de los lugares por los que pasan:

"Casimiro empezó a encontrar torres eléctricas dinamitadas, puentes volados, senderos obstruidos por rocas y troncos, inscripciones amenazantes y trapos rojos en los cerros (...) en ciertas

regiones empezó un verdadero éxodo.”⁸

La Cordillera, el espacio total de la novela, reúne los puntos de vista, las consideraciones sentimentales, las necesidades de los seres, víctimas y victimarios. En ella se refugian los débiles y crece la conciencia mitológica de lo supersticioso encarnado en las inconmensurables fuerzas de la violencia y del poder. Se afirma esto a través de Doña Adriana:

472

*Levantando despacio la mano señaló las cumbres que se sucedían, filudas o romas, con sus chapuzones de nieve, plomizas, verdosas, macizas y solitarias, bajo la bóveda azul
- Todos estos cerros están llenos de enemigos - dijo suavemente
- Viven ahí dentro. Se la pasan urdiendo sus maldades día y noche
Hacen daños y más daños.”⁹*

La convicción de lo sobrenatural impulsa los procederes, pishtacos, mukis, diablos, apus son las carnaduras de demonios y dioses tutelares que habitan la Cordillera, quienes exigen del rito y del sacrificio, desencadenando la solapada inclinación antropófaga.

Por otra parte es pertinente referirse a la dimensión del **espacio recordado** que suma por las noches el relato en capítulos de la historia de amor de Carreño con Mercedes. El recorrido de estos dos personajes parte de Tingo María, lugar donde Carreño asesina al Chancho impulsado por defender a la mujer que el narco martiriza sexualmente y de quien él ya estaba enamorado. Después del crimen huyen atravesando Huánuco hasta llegar a Lima, vislumbrada como el espacio de transición para salvarse. Allí se dan el espacio de encubrimiento en la pensión de Doña Alicia y también el espacio de la diversión en la boite “El rincón de los recuerdos”

La posibilidad de reconstrucción que tiene Carreño en su relato nocturno es la de establecer un lazo entre el presente y el pasado cuyo significado dentro del abordaje espacial es la actualización del proceso transitado con el fin de no perder la esperanza

El planteo narrativo de Daniel Moyano en **Tres Golpes de Timbal** configura otra concepción del espacio. Si bien existen referentes toponímicos reales, como por ejemplo, el Chimborazo, la totalidad creada se desarrolla en un espacio **utópico**.

Minas Altas es el pueblo del que parte un escribiente des-memoriado con rumbo al Mirador de los Vientos, donde escribirá las representaciones de títeres-personajes de Fábulo, y es el pueblo del que parte Eme Calderón a buscar los restos de la canción del gallo blanco. Entonces Minas Altas se convierte en el centro geo-utópico de reconstrucción y recuperación de la historia y de la verdad. Es así que el pueblo se transforma en lo más parecido a la imagen de la casa, entendida según Gastón Bachelard como el verdadero principio de integración de los pensamientos, los recuerdos y los sueños del hombre. Es la casa la que establece los lazos antropocósmicos

473

*La realidad que me mostraba era la de un sueño que se recuerda
Uno volvía a lo soñado y lo soñado era real ¹⁰*

En la casa de Fábulo se encuentra el teatrillo donde se realizan las representaciones alegóricas, por medio de las cuales recobran la vida los personajes-títeres y el escribiente podrá preservar la historia, elaborando el manuscrito que cruzará el mar

En oposición a la tranquilidad y seguridad que otorga Minas Altas está el avance del camino que abren con dinamita y la temida llegada de los asesinos que una vez hicieron desaparecer Lumbreras, aniquilada por el poder arrasador del Sietemesino:

*Le he oído decir que ni él (Jotazeta) ni los demás enlazadores
tendrán fuerzas para emigrar o resistir cuando acaben el camino
y aparezcan por ahí los dueños de la cordillera, apenas puede
soportar que existan, verlos aquí sería intolerable ¹¹*

Se podrían categorizar los espacios como de **realización** y de **recreación**. Dentro de los primeros están los lugares concretos: la casa de Jotazeta, el Mirador de los vientos a más de cinco mil metros de

altura, el refugio de los arrieros, la división de Minas Altas, donde habitan los enlazadores en la parte inferior, en el medio los músicos y en lo alto los muleros

En el segundo caso hablamos de espacios recreados por la memoria que posibilitan futuras realizaciones. El ejemplo máximo de esta categoría es la representación del trazado del itinerario cordillerano en una enagua de Emebé, procedimiento que permitiría trasladar el piano sobre la balsa inventada a tracción de mula, desde la costa a Minas Altas:

474 Ya no veía una enagua arrugada y un cartoncito arrastrando un botón: las dimensiones de la maqueta coincidían con la realidad y por momentos la superaban.¹²

Una tercera categoría la ocupan los espacios simbólicos, de los cuales hemos elegido dos para ejemplificar esta idea: el cofre cerrado que le entregan a Eme Calderón antes de su partida, se convierte en el antecedente simbólico de su origen. Lumbreras, el lugar donde fue engendrado, "contenida en situación de olvido forzoso"¹³, conserva el resto de la historia. Él la encontrará para terminar de componer la canción del gallo blanco.

Otro espacio simbólico es el piano, al que se le otorga carácter de refugio, el instrumento traído desde el nivel del mar en un viaje de ascenso comparado con una navegación, guardará secretamente el objeto de la búsqueda, sellado minuciosamente con cera virgen de los panales:

() el piano donde quedaría guardado para siempre el corazón de Minas Altas, es decir, la canción del gallo blanco.¹⁴

Por otra parte el macro-espacio de la Cordillera adquiere una significación mítica y esto en muchos pasajes es transferido a la valoración del lenguaje, así se produce una recuperación del espacio, convocado a través de la palabra:

Lumbreras, dije ciudadosamente de modo que sonaran bien todas las letras que nombraba. Entonces fue posible ver el pueblo que

Todos los indicios cordilleranos colaboran en la creación de una cosmogonía, sostenida por el esplendor y la maravilla del mito. El orden buscado, en sentido de cosmos, se logra aunando las variantes del destino de sus habitantes y participando en una amalgama de espacios: parece confundirse la montaña con el mar y el cielo, la oposición horizontalidad/verticalidad reconocida en el ascenso del piano por los desfiladeros andinos se diluye para dar paso al espacio total y al silencio generador de la historia verdadera y comprometida.

475

A modo de conclusión

Después de transitar mínimamente **Lituma en los Andes y Tres Golpes de Tímbal** desde la perspectiva espacial, podemos corroborar la oposición que existe entre ambas: de lo policial a lo mítico, de lo individual a lo colectivo, de la develación de lo criminoso a la develación de lo original. En **Lituma...** la altura se asocia al peligro, a la posibilidad de la muerte, ya sea por el asesinato senderista o por la potencia destructiva del huayco (o derrumbe andino). En **Tres Golpes...** la altura constituye la salvación, a mayor altura, mayor seguridad.

Las condiciones contextuales y las ideologías de estos dos escritores también constituyen una oposición y el privilegio de la creación no escapa a la naturaleza del ser.

Los procedimientos de localización y programación de los sucesos apoyan la objetivación del espacio y así determinan las oposiciones que estructuran ambos relatos: lo de arriba y lo de abajo, lo de adentro y lo de afuera, lo de acá y lo de allá. Toda oposición conforma una dialéctica y a través de ella el pensamiento se estructura en movimientos pendulares. La búsqueda de una conciliación o la negación de la misma actúa como ejercicio pleno de la imaginación.

Dos escritores de neto perfil latinoamericano recurren a un mismo espacio, que los identifica, los determina, los consustancia y los trascien-

de. La conformación de una visión del mundo necesita puntos de apoyo, referentes inmediatos que colaboren en el intento de dilucidación. La estrategia de la convergencia, tantas veces y por tantos intelectuales perseguida, elabora y conduce a la amplitud de la mirada, por eso Daniel Moyano afirma:

(...) todos somos arrieros o muleros, vagamos en el espacio utilizando la tierra para trasladarnos, como si fuera una mula, todavía no sabemos hacia donde ¹⁶

476

Notas

- ¹ Vargas Llosa, Mario, 1993 **Lituma en los Andes**. Chile. Planeta
- ² Moyano, Daniel 1990 **Tres Golpes de Timbal**. Bs. As. Sudamericana
- ³ Vargas Llosa, 1993, pág. 37
- ⁴ Ibid. pág. 149
- ⁵ Ibid. pág. 246
- ⁶ Ibid. pág. 241
- ⁷ Ibid. pág. 38
- ⁸ Ibid. pág. 155
- ⁹ Ibid. pág. 44
- ¹⁰ Moyano 1990 pág. 15
- ¹¹ Ibid. pág. 184
- ¹² Ibid. pág. 133
- ¹³ Ibid. pág. 224
- ¹⁴ Ibid. pág. 183
- ¹⁵ Ibid. pág. 61
- ¹⁶ Ibid. pág. 167

Bibliografía

Aa Vv. 1994 **Breve Diccionario de Pensadores Contemporáneos** Bs As : Emecé

Bachelard, Gastón. 1965 **La poética del espacio**. Bs As : F C E

Bajtín, Mijail. 1990 **Estética de la creación verbal** Méjico: Ed Siglo XXI

Greimas, A J., Courtés, J. 1982 **Semiótica** Madrid: Gredos

Moyano, Daniel, 1990 **Tres golpes de tímbal** Bs As : Sudamericana

Vargas Llosa, Mario. 1993. **Lituma en los Andes** Chile: Planeta